



Proyecto Educativo Institucional

Colegio Seminario Conciliar de Ancud



ÍNDICE

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO UNO: AQUELLO QUE NOS DEFINE

- 1.1 NUESTRA HISTORIA
 - 1.2 NUESTRA DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS
 - 1.3 NUESTRO SELLOS EDUCATIVOS
 - 1.4 NUESTRA VISIÓN Y MISIÓN
-

CAPÍTULO DOS: SOMOS COMUNIDAD EDUCATIVA

- 2.1 EL TIPO DE PERSONAS QUE BUSCAMOS FORMAR
 - 2.2 LA FAMILIA, ALIANZA PRIVILEGIADA
 - 2.3 EDUCADORES Y EDUCADORAS DEL COLEGIO
-

CAPÍTULO TRES: LA EDUCACIÓN QUE OFRECEMOS

- 3.1 MODELO DE GESTIÓN INSTITUCIONAL
 - 3.2 MODELO DE GESTIÓN PEDAGÓGICA
 - 3.3 MODELO DE GESTIÓN DE LA FORMACIÓN Y LA CONVIVENCIA
 - 3.4 MODELO DE GESTIÓN PASTORAL
-

CAPITULO CUATRO: INVITACIÓN FINAL

PRESENTACIÓN



El Proyecto Educativo del Colegio Seminario Conciliar de Ancud, considerando los aspectos legales vigentes de nuestro país, es el instrumento orientador que nos permite programar las acciones educativas, otorgándole carácter, dirección y sentido de integración, asumiendo como compromiso el derecho que tiene cada persona a la educación.

Este documento marca la ruta pedagógica y organizacional del colegio; iluminando esta marcha desde un profundo sentido evangelizador y de un compromiso con la Iglesia diocesana. Por eso comprendemos que, desde la fe, la acción educativa que realizamos tiene un sentido de misión.

Para facilitar su comprensión, este documento se estructura en tres partes. En primer lugar, se exponen definiciones propias de la identidad institucional del colegio, desde nuestra historia, pasando por principios y sellos, hasta la declaración de nuestra misión y visión.

En segundo lugar, se presentan las características deseables de nuestra comunidad educativa, especificando los perfiles de los(as) estudiantes, los apoderados y los educadores del colegio (directivos, docentes y asistentes de la educación)[1]. En tercer lugar, se describen las áreas de

gestión que dan forma a nuestra propuesta educativa, en los ámbitos institucional, pedagógico, formativo y de convivencia, y pastoral.

Esta versión actualizada del PEI es fruto de un proceso de participación, en el cual muchas personas de los distintos estamentos del colegio han podido compartir sus experiencias y expectativas. Se trata de un proceso dialogante (sinodal) que ha marcado también una nueva forma de asumir que todos y cada uno de los miembros de esta comunidad educativa somos responsables de este proyecto educativo.

Es una oportunidad también para mantener vivo el sueño de nuestro fundador, presbítero y obispo don Justo Donoso: “El seminario será el semillero donde se formen los nuevos cristianos y cristianas que la sociedad necesita para transformar el mundo”. Esta es la misión a la que estamos llamados y es nuestra tarea vivenciarlo colectivamente como comunidad.

[\[1\]](#) En este documento, cuando se mencionen las siguientes palabras como “alumno”, “estudiante”, “docente”, “profesor”, “padres” y/o “apoderado”, “educador”, en plural o singular indistintamente, será para referirse tanto a los géneros gramaticales “masculino” y “femenino”, según corresponda. Esto es para favorecer una lectura fluida y comprensiva, no por discriminación. En este colegio mantenemos un profundo respeto por las personas en todo lo que nos hace iguales y diversos.

CAPÍTULO UNO:

AQUELLO QUE NOS DEFINE

En este primer capítulo invitamos a la comunidad educativa a conocer los aspectos que marcan nuestra identidad como Colegio Seminario Conciliar de Ancud. Presentamos nuestra historia, destacando los eventos y logros significativos que han llevado a nuestro colegio al lugar en el que está hoy. Luego, compartimos la declaración de principios que nos sustentan y guían nuestra labor educativa. Además, detallamos nuestros sellos educativos, es decir, los aspectos distintivos y característicos de nuestra propuesta pedagógica. Por último, presentamos nuestra visión y misión que sintetizan nuestro servicio educativo y el propósito que buscamos lograr en el mediano y largo plazo.



1.1 NUESTRA HISTORIA

El Colegio Seminario Conciliar de Ancud es un Establecimiento Particular Gratuito, dependiente del Obispado de Ancud. Fue fundado el 13 de abril de 1845 por Monseñor Justo Donoso. Desde sus inicios, nuestro Colegio ha tenido un rol protagónico en el desarrollo cultural de las familias de Chiloé, educando a múltiples generaciones de hombres y mujeres, con una sólida educación basada en la integración de los principios de la Iglesia Católica y en el progreso de los conocimientos científicos, humanísticos y técnicos.

Nuestro plantel educativo nace y se ha mantenido en el tiempo con el noble propósito de impartir conocimiento, gracias a los esfuerzos e iniciativas de los distintos obispos de la Diócesis San Carlos de Ancud. Un servicio educativo que opta preferentemente por los niños y jóvenes más vulnerables de Chiloé y sus alrededores, brindando apoyo a las familias en su esfuerzo por formar personas íntegras.

Con la finalidad de expandir nuestra propuesta educativa, en el año 1989 se incorporan las Carreras Técnicas Profesionales, en los sectores Marítimo y Electricidad. Al día de hoy, se han incorporado los sectores de Alimentación y salud y Educación. Actualmente, nos encontramos en un proceso de evaluación para abrir nuevas áreas de especialización.

En la actualidad brindamos educación a más de un millar de alumnas y alumnos, desde el Primer Nivel de Transición de Educación Parvularia hasta Cuarto año de Enseñanza Media, tanto en la modalidad Técnico-Profesional como Científico-Humanista. Contamos con amplios espacios educativos dada la importancia que estos tienen para la formación de nuestros niños y jóvenes.

En todo este proceso ha sido de vital importancia la creación y consolidación del Programa Residencia Familiar Estudiantil, como un servicio a la comunidad y, simultáneamente, como una experiencia significativa dentro de la formación integral que buscamos propiciar.

Finalmente, y considerando los desafíos culturales y normativos actuales, nuestro colegio ha decidido implementar dos iniciativas que serán un gran aporte a la calidad educativa de nuestra comunidad como son: el Proyecto de Integración Escolar (PIE) que tiene el propósito contribuir al mejoramiento continuo de la calidad de la educación, favoreciendo los aprendizajes en la sala de clases y la participación de todos y cada uno de los estudiantes, especialmente de aquellos

que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE) e integrar en nuestros procesos educativos el cuidado del medioambiente.



Antiguo Seminario Conciliar de Ancud.



Alumnos y Sacerdotes en Lab. de Física.



Mons. Ramón Angel Jara y administrativos - 1902.



Alumnos del Internado - 1921.

1.2 NUESTRA DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

1.2.1 Creemos que Cristo es el pilar fundamental, el eje central y punto de referencia de toda nuestra labor educativa. Esta afirmación implica tres aspectos principales.

- a) que toda la educación tiene como punto de referencia una comprensión cristiana de la realidad,
- b) que nuestro estilo de relaciones personales y educativas se basan en los valores cristianos,
- c) que el horizonte educativo de la formación integral que ofrecemos tiene a Jesucristo como modelo de humanidad para todas las personas, independientemente de su situación religiosa.

1.2.2 Creemos que toda persona es única e irrepetible, cuya naturaleza abierta y relacional está dotada de inteligencia y voluntad. Por eso creemos en una educación personalizadora, que ayude a cada estudiante del colegio en el desafiante camino de ser persona, sujeto de derechos y responsabilidades.

1.2.3 Creemos que la educación es un proceso continuo y humanizador, por eso buscamos que los estudiantes adquieran habilidades, actitudes y conocimientos en distintos ámbitos del saber, potenciando sus propios talentos de tal modo que puedan insertarse adecuada y éticamente en el mundo que les toca vivir.

1.2.4 Creemos en una filosofía de vida que promueve el progreso humano fundamentado en los valores de la solidaridad, el respeto, la lealtad, la inclusión y preservación del entorno natural.

1.2.5 Creemos que todos estamos involucrados en la educación de forma constante, educando y educándonos. Esta educación es posible gracias a la colaboración conjunta de los diferentes actores: estudiantes, apoderados, docentes y asistentes de la educación, uniendo profesionalismo y vocación.

1.2.6 Creemos en la importancia que tiene la familia como la primera y fundamental comunidad de socialización y enseñanza de los hijos. Por eso velamos por un estilo pedagógico marcado

por una dimensión comunitaria, participativa e integradora, especialmente con los padres y apoderados.

1.2.7 Creemos que la educación es de excelencia cuando es un medio privilegiado para alcanzar la armonía y pleno desarrollo, anticipándose a nuevos escenarios, incorporando nuevos saberes y competencias para la vida, donde el proceso de enseñanza-aprendizaje implica experiencias significativas y profundas.



1.3 NUESTROS SELLOS EDUCATIVOS

1.3.1. Educación integral con un enfoque curricular humanizador: aborda las diferentes dimensiones del ser humano, como el pensamiento, los sentimientos, la espiritualidad, la ética, la vida social y el cuerpo, de una manera armoniosa y coherente. Esto ayuda a los estudiantes a incorporarse y servir a la sociedad de manera competente, con independencia y con un fuerte compromiso en lo que hacen. Diseñamos un plan de estudios centrado en la persona, con un enfoque pedagógico participativo que integra la fe y la cultura con la realidad sociocultural específica de los estudiantes, permitiéndoles ser los protagonistas de su propio crecimiento. Nos enfocamos en lograr aprendizajes fundamentales en cada etapa académica del estudiante, promoviendo el conocimiento teórico y práctico. Los docentes consideran a sus alumnos como personas inteligentes y con voluntad, capaces de desarrollar sus virtudes y habilidades cognitivas, sociales, emocionales y espirituales, acompañándolos en el desarrollo de su máximo potencial.

1.3.2. Formación valórica: educa a los niños y jóvenes en los valores éticos y morales, fundamentado en los valores cristianos, con el objetivo de promover un clima de respeto y valoración de la persona humana y de su entorno. Estos se estructuran basándose en un panel de valores que se trabajan cada mes en forma transversal, tales como el respeto, la empatía, la acogida, la responsabilidad, la solidaridad, la disciplina, la inclusión, la lealtad, la fe y el trabajo. Valores que nos identifican como institución. Además de lo propiamente académico, se busca propiciar una formación para la vida que dote a los estudiantes de competencias y herramientas para enfrentar los desafíos del mundo de hoy.

1.3.3. Formación en la fe católica: comprende la identidad confesional del colegio de dos maneras complementarias: como una invitación a los católicos a celebrar y crecer en torno a una fe compartida y también como una invitación a los no católicos a reconocer en los valores cristianos una oportunidad para ser mejores personas. Se trata de establecer relaciones comunitarias y misioneras de mutuo respeto y aprendizajes, considerando la fe cristiana como una instancia de aprendizaje significativo, en cuyo proceso tiene mucha relevancia la pastoral

educativa y la clase de religión.

1.3.4. Formación en alianza con las familias: a partir de la tradición familiar que influye en la elección del colegio, se tiene como permanente prioridad el fortalecer este virtuoso vínculo como un elemento identitario y estratégico, fundamental para la formación integral de los estudiantes. La clave de esta alianza es el diálogo constante sobre las expectativas y exigencias mutuas orientadas a mejorar la participación y el compromiso, a través de las instancias pertinentes.



1.4 NUESTRA MISIÓN Y VISIÓN

Misión

Brindar a los estudiantes una educación integral, desde las áreas técnico-profesional y científico-humanista, sostenida en los valores de la espiritualidad seminarista, que les permita ser corresponsables y protagonistas en sus propios procesos de aprendizaje para desarrollarse plenamente y alcanzar su máximo potencial.

Visión

Ser reconocido como un colegio católico de excelencia, que apoya a las familias en la importante tarea de formar integralmente a los estudiantes, especialmente aquellos provenientes de contextos más vulnerables, para que sean capaces de insertarse de manera exitosa y ser un aporte a la sociedad, dando testimonios de la espiritualidad seminarista, expresada en la relación entre su fe y su trabajo.



CAPÍTULO DOS:

SOMOS COMUNIDAD EDUCATIVA

En este segundo capítulo invitamos a la comunidad educativa a reconocerse en los diferentes roles y rasgos que nos permiten ser una comunidad viva y comprometida, tanto con la educación de los estudiantes como con el bienestar de todos y todas. Con este propósito, se presenta una descripción de los perfiles de los estudiantes, de los apoderados y de los educadores (directivos, docentes y asistentes de la educación).

2.1 EL TIPO DE PERSONAS QUE BUSCAMOS FORMAR

2.1.1. Estudiantes que se conocen y valoran a sí mismos. Personas que buscan avanzar en su desarrollo personal, buscando siempre un óptimo desempeño académico, a partir de sus intereses y talentos y de adecuados procesos de autoestima y autonomía.

2.1.2. Estudiantes que conocen y estiman a su comunidad. Personas que tienen sentido de pertenencia con el colegio y se saben corresponsables del bienestar de la comunidad educativa, practicando la colaboración, el respeto por la diversidad y por las normas de convivencia.

2.1.3. Estudiantes que valoran su identidad cultural y territorial. Personas que se reconocen como parte de un entorno social, con sus historias, tradiciones, bondades y dificultades, en una permanente relación de solidaridad, aprendizaje y ciudadanía responsable.

2.1.4. Estudiantes que se abren al encuentro con Dios y al desarrollo de su propia espiritualidad. Personas que se abren a la experiencia de la fe como un elemento fundamental dentro de su formación integral, valorando el patrimonio religioso de su pueblo y reconociendo en su propia vocación el llamado que Dios les hace a ser felices en el servicio a los demás.



2.2 LA FAMILIA, ALIANZA PRIVILEGIADA

2.2.1. Familias que se reconocen como primeras educadoras de sus hijos. Apoyan a sus hijos e hijas en todos sus procesos de desarrollo, tanto en lo académico como en lo valórico y en lo espiritual.

2.2.2. Familia del SCA se compromete con los principios y valores establecidos en el proyecto educativo del colegio. Comprenden al colegio como un aliado en la formación integral de los estudiantes, lo cual implica una participación activa en la vida de la comunidad educativa.

2.2.3. Familias que se preocupan por sus propios procesos de crecimiento. Comprenden que su compromiso educativo pasa por resguardar momento de autocuidado, formación, reflexión permanente sobre su rol educador y de vivencia de la fe.



2.3 EDUCADORES Y EDUCADORAS DEL COLEGIO

Partimos de la convicción de que en este colegio todos somos educadores, desde el propio testimonio y la permanente colaboración. En esta parte es preciso distinguir entre las características comunes a todo el personal del colegio y las específicas que dependen del rol de cada trabajador.

2.3.1 Perfil común:

- **a.** Educadores comprometidos con la formación integral y el bienestar de los estudiantes, considerando su diversidad cultural, de aprendizaje y de situaciones vitales.
- **b.** Educadores comprometidos con el proyecto educativo del colegio, viviendo el carisma “seminarista” desde la propia vocación y el profesionalismo.
- **c.** Educadores comprometidos con el buen trato, que impulsan una cultura del cuidado, de compañerismo y apoyo mutuo.
- **d.** Educadores comprometidos con su propia formación humana y profesional, con su autocuidado y el cultivo de su experiencia de fe, de acuerdo con las orientaciones de la Iglesia.
- **e.** Educadores comprometidos con la inclusión e integración de los estudiantes.
- **f.** Educadores que adhieren, cumplen, respetan y promueven el PEI del Establecimiento.

2.3.2 Equipo directivo:

- a. El sostenedor asegura un funcionamiento satisfactorio del establecimiento, generando canales de comunicación fluidos con el director y equipo directivo.
- b. El director y su equipo directivo promueven en la comunidad un modelo de gestión institucional abierta y colaborativa en función del logro de las metas institucionales.

2.3.3 Docentes:

- a. Docentes que dominan de manera excelente sus áreas de especialización, con respecto a los contenidos curriculares, metodológicos y didácticos, con permanente apertura a la actualización profesional e innovación pedagógica.
- b. Docentes que propician el diálogo entre fe y cultura, a través de la gestión curricular.
- c. Docentes que tienen altas expectativas de sus estudiantes, favoreciendo su protagonismo en el desarrollo de los aprendizajes.
- d. Docentes que saben trabajar en equipo, de forma armónica, dando cuenta en todo momento de su ética profesional.



2.3.4 Asistentes de la educación:

- **a.** Asistentes de la educación que colaboran activamente con la función académica en pos del bienestar de los estudiantes, especialmente desde su ámbito más formativo.
- **b.** Asistentes de la educación que establecen una relación leal y comprometida con todos los integrantes de la comunidad.
- **c.** Asistentes de la educación que desempeñan su trabajo con iniciativa, honestidad y probidad.



CAPÍTULO TRES:

LA EDUCACIÓN QUE OFRECEMOS

En este tercer capítulo invitamos a la comunidad educativa a conocer más en detalle en qué consiste nuestra propuesta educativa a través de las diferentes áreas que forman parte de nuestra estructura organizacional: la gestión institucional, la gestión pedagógica, la gestión de formación y convivencia, y la gestión de pastoral.





3.1 MODELO DE GESTIÓN INSTITUCIONAL

3.1.1 El colegio impulsa el respeto por la organización y el uso de los conductos regulares.

3.1.2 El colegio propicia un buen clima organizacional, laboral y escolar.

3.1.3 El colegio promueve un proceso de evaluación institucional como una herramienta de mejoramiento de la gestión y de la toma de decisiones.

3.1.4 El área administrativa coordina los ingresos y egresos, dirige aspectos legales y laborales

del personal y la institución.

3.2 MODELO DE GESTIÓN PEDAGÓGICA

3.2.1 El colegio desarrolla procesos pedagógicos que permiten una óptima implementación de los planes y programas de estudio de los distintos niveles y modalidades, favoreciendo el logro de las metas institucionales.

3.2.2 Los docentes desarrollan instrumentos evaluativos que permitan obtener información de los estudiantes y tomar decisiones de acuerdo a los resultados logrados.

3.2.3 El equipo psicosocial implementa prácticas integradoras para apoyar a los estudiantes según sus condiciones, necesidades y formas de aprendizaje.

3.2.4 El colegio se anticipa en incorporar saberes, tecnologías, metodologías de aprendizaje y medios que el entorno ofrece.

3.2.5 El colegio se rige por la propuesta de formación valórica y religiosa basada en los programas de enseñanza de la Religión Católica (EREC, 2020).

3.3 MODELO DE GESTIÓN DE LA FORMACIÓN Y LA CONVIVENCIA

3.3.1 El colegio adhiere a la nueva política nacional de convivencia escolar, haciendo las adaptaciones necesarias al contexto territorial, a su identidad católica y a las situaciones específicas de los miembros de la comunidad educativa.

3.3.2 El área de formación del establecimiento favorece el desarrollo integral de los estudiantes, articulándose con el área de gestión pedagógica, especialmente ofreciendo instancias de atención personalizada a los niños y jóvenes, según las necesidades de cada uno.

3.3.3 El área de convivencia favorece un ambiente de respeto, buen trato y procura la seguridad

de los integrantes de la comunidad educativa.

3.3.4 El colegio asume que la participación es fundamental para desarrollar el sentido de comunidad y de pertenencia, especialmente a través de las instancias de representación y de toma de decisiones como el Consejo Escolar, el Centro de Padres y el Centro de estudiantes.



3.4 MODELO DE GESTIÓN DE PASTORAL

3.4.1 La pastoral del colegio es, al mismo tiempo, un espacio desde donde se acompaña la fe católica (dimensión comunitaria) y una instancia desde donde se propone a todos los miembros de la comunidad la persona de Jesucristo como modelo de humanidad (dimensión misionera).

3.4.2 La pastoral comprende los procesos formativos del colegio desde las cuatro grandes mediaciones pastorales:

- Kerigma: autoconocimiento y relación con uno mismo
- Koinonía: relación vital con la comunidad
- Diaconía: relación vital con el mundo y la creación en clave de servicio

- Liturgia: relación vital con Dios.

3.4.3 La pastoral del colegio propone a todos los educadores los rasgos de la pedagogía de Jesús como estilo de relación educativa.

3.4.4 La pastoral del colegio impulsa el desafío de procurar el diálogo entre fe y cultura a partir del currículum, orientado a la formación integral.

3.4.5 La pastoral del colegio invita a todos los estudiantes a realizar una permanente síntesis creyente, a partir de los aprendizajes que logren en cada etapa de su desarrollo.

3.4.6 La pastoral de colegio propicia un calendario de celebraciones, de preparación para la vida sacramental, de acciones solidarias y de acompañamiento espiritual, disponibles para toda la comunidad, a partir de las orientaciones y enseñanzas de la Iglesia.



CAPÍTULO CUATRO:

INVITACIÓN FINAL

Al finalizar esta descripción de nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), queremos realizar una serie de invitaciones para afianzar esta propuesta, manteniéndola como el fruto de un esfuerzo participativo de toda la comunidad:

4.1 Junto con agradecer la participación que condujo a esta actualización, queremos invitar a extender esta actitud agradecida como gesto que nos caracterice en el trato cotidiano. Agradecer a Dios por la vida y los dones que nos regala, a las familias por su compromiso, a los educadores por su profesionalismo y, especialmente a los estudiantes que son el centro de nuestra misión.

4.2 Invitamos también a conocer este Proyecto Educativo a través de todos los medios e iniciativas posibles, desde la simple lectura, hasta la reflexión compartida. Que sea nuestro espacio común para avanzar juntos hacia el colegio que soñamos, a partir del valor que le damos a la diversidad que nos constituye como comunidad.

4.3 Invitamos a cultivar relaciones de buen trato y de una sana disposición para resolver los conflictos que surjan. Junto con la normativa, que es siempre una guía en estos casos, la buena fe también es importante para comprender que las relaciones humanas, con sus luces y sombras, entrañan un enorme potencial educativo.

4.4 Invitamos a comprender la fe como una experiencia profundamente humana, que nos conecta con lo más sagrado de la vida. Que en todos exista respeto por la religiosidad de cada uno y, especialmente apertura para seguir creciendo en nuestra dimensión trascendente y espiritual que nos ayuda a reconocernos como seres tiernamente amados por Dios.

4.5 Invitamos embellecer cada día con el propósito de hacer bien las cosas, buscando siempre lo que es correcto, para ser mejores personas frente a cada tarea o desafío que toque enfrentar. Esto es posible gracias a una permanente y genuina actitud de colaboración. Porque todos podemos ser luz en todas partes.

